



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 „

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 „

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntim.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XIX.

Madrid.— Miércoles 18 de Mayo de 1892.

NÚM. 957.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Martes 17 de Mayo de 1892. PRESIDENCIA DE D. SIMÓN SÁNCHEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Fuyazos.	Marronazas.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA												Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								frios.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derech a.	Altos.	Cambados.	Pecho.	Redondos.	Amagros.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desarnes.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1.º <i>Amapolo.</i>	D.ª Celsa Fontfrede. — Blanca, negra y plomo.	Trigo. Agujetas.	4 2	» »	1 2	» »	Zayas. Noteveas.	1 1	» 1	» »	» »	» »	<i>Minuto.</i>	» »	8 11	3 2	» »	» »	1 2	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	5
2.º <i>Gallineto.</i>	Idem.	Trigo. Agujetas. Beao.	5 2 1	» » »	3 1 »	2 » »	Julián. Morenito.	2 » »	» 1 »	» » »	» » »	1 2	<i>Espartero.</i>	» »	5 8	4 1	» »	1 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	3	
3.º <i>Panadero.</i>	Idem.	Quilín. Beao. Agujetas.	2 2 3	» » »	2 2 1	» 2 »	Molina. Manene.	2 1	» »	» »	» »	1 »	<i>Lagartijo.</i>	2 »	2 »	9 6	1 3	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	4	
4.º <i>Peregrino.</i>	Idem.	Quilín. Beao.	3 2	» »	» »	1 1	Manene. Molina.	1 1	1 »	» »	» »	» 1	<i>Lagartijo.</i>	» »	8 19	5 »	» 3	» »	1 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	8	
5.º <i>Esmeraldo.</i>	Idem.	Crespo. Martínez. Beao.	5 2 1	» » »	1 1 »	1 1 »	Malaver. Valencia.	» 2 2	2 »	» »	» »	4 »	<i>Espartero.</i>	3 »	» 16	2 »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	5	
6.º <i>Giraldillo.</i>	Idem.	Martínez. Crespo.	7 1	» »	1 »	1 »	Vargas. Cuarto.	2 1	» 1	» »	» »	» »	<i>Minuto.</i>	3 »	1 4	5 5	1 2	» »	1 »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	7	
TOTALES..			42	»	15	9		14	6	»	»	9		8	24	67	25	5	8	1	6	3	»	»	2	»	32

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria celebrada ayer 17 de Mayo de 1892.

Con motivo de las fiestas del Santo, y en obsequio á los 10.000 y pico forasteros que estos días han llegado á la coronada villa, organizó la empresa que explota nuestro circo taurino la corrida extraordinaria que se celebró ayer.

Y así como la 5.^a de abono parecía dispuesta en holocausto de Rafael Molina (Lagartijo), para desagrarle de la derrota que sufrió con los de don Felipe de Pablo, la de ayer lo parecía también, pero para desagrar al otro matador que con el mencionado quedó bastante maltrecho en la lidia de los de Romero, de imperecedero recuerdo para cuantos á ella concurrieron, y que ha servido de base para no pocas polémicas entre los aficionados al espectáculo.

Y así como dijimos de la del Duque que parecían escogidos al objeto por ser los toros de su ganadería de los más manejables y que más se prestan á la ejecución de todas las suertes con lucimiento, los de la corrida de ayer parecían dispuestos á desagrar al otro, por ser de una de las ganaderías que le son más predilectas.

Y para que ni el uno ni el otro quedaran descontentos, la dueña de la vacada escogió al efecto seis bichos

de corta estatura,
con cara de chivos,
de poca madera
y aspecto de tísicos,

más á propósito para ser jugados por la cuadrilla que dirigen Faico y Colorín, que para lidiados por los diestros del renombre de Lagartijo y Espartero.

Dicho esto, pasemos á reseñar lo ocurrido en el espectáculo taurino.

Dió principio á las cuatro y media en punto con una buena tarde, una entrada muy regular y bajo la presidencia del teniente de Alcalde don Simón Sánchez.

Verificadas las fórmulas preliminares y dispuesta la gente de las cuadrillas de Lagartijo, Espartero y Minuto, para entendiérselas con los seis bichos de la ganadería de doña Celsa Fontfrede, viuda de don Fernando Concha y Sierra, adquiridos por la Empresa en obsequio á los Isidros,

Carlitos Albarrán, el Buñolero,
con la gracia y el chic que gasta él solo,
descorre los cerrojos del chiquero
y deja franco el paso al Amapolo,
que la dueña signó para primero.

Tenía el núm. 27, y era colorado, listón, ojo de perdiz, abierto y delantero de defensas.

Sale con piés, y Minuto, para parárselos, se abre de capa, dando cinco verónicas movidas y perdiendo terreno.

Con alguna voluntad comienza la pelea con la gente montada, pero se duele en cuanto los jinetes le hacen sangre.

Trigo y Agujetas fueron los que con él se las hubieron en el primer tercio.

Trigo mojó cuatro veces, y se llevó un porrazo sin más consecuencias.

Agujetas mete dos puyazos, ganándose dos vuelcos, el primero contra los tableros del 5, quebrando con el cuerpo la garrocha.

A los quites los matadores, mostrándose el más activo de todos, Minuto.

El Manene y Juan Molina,
según es costumbre y uso,
con las prácticas de rúbrica
á los chicos de Minuto,
el Zayas y Noveas,
hacen la cesión del turno.

Zayas, entrando por delante, deja un par al cuarteo, desigual.

Noveas comienza con medio par bajo, y pasando vez, deja un par con esposición.

El bicho, bueno en este tercio.

Tocan los clarines, y Rafael Molina (Lagartijo) sálase á los tercios del 1 armado de estoque y muleta, y hace de ambas cosas entrega á Enrique Vargas (Minuto), quien una vez con ellas en la mano, después de agradecer el obsequio al cordobés, manda á sus legiones que le corran el bicho hacia el 4, y 5 con el fin de evitar lo que le ocurrió el día que, como matador de toros, hizo su presentación en Madrid.

Pasó luego á obtener la venia presidencial, y una vez cumplido esto, fué á entendiérselas con el bicho, que hemos de hacer constar era, entre

todos sus hermanos, sin ser grande ni mucho menos, el de más representación.

Y una vez ante la cara, desde cerca y sin parar, dió tres pases cambiados, dos de pecho, cinco altos sufriendo una colada y tres con la derecha, como preámbulo de un pinchazo bien señalado.

Siguió á esta una faena compuesta de dos pases con la derecha, tres altos y otro pinchazo en lo alto, saliendo por la cara y perseguido.

Volvió á la cara de su adversario, y previos tres pases altos y tres con la derecha, entró al volapié dando tablas, y dejó una estocada corta en buen sitio, que bastó para que el bicho se acostara.

El puntillero acertó á la primera.

El pequeño espada oyó aplausos al terminar la faena.

Fué el segundo *Gallineto*, negro, bragado, bien puesto, pequeño y sacudido de carnes.

Mostrose voluntario en el primer tercio, y se arrancó desde lejos á los picadores en un principio, escamándose después.

Trigo y Agujetas, que actuaban de tanda, y Beao que oficiaba de entra y sal, sufrieron ocho acometidas del bicho, cinco el primero, dos el segundo y una el tercero.

Trigo, en las cinco sangrías que hizo llevó dos porrazos y dejó sobre el tapete dos jamelgos.

La última caída, que fué expuesta, la llevó cerca de la puerta fingida del 2 y 3, y estuvo oportunísimo al quite el caballo, que se interpuso entre el jinete derribado y el bicho, en el momento de hacer éste por él.

No hubo ni siquiera un aplauso de los Isidros para el noble bruto que á costa de su pellejo libró al picador de un percance, porque han de saber todos que el pobre jaco espiró á los pocos momentos.

Agujetas rodó en la primera vara, y Beao no experimentó percance.

Quedado encontraron á *Gallineto* los palitroqueros encargados del segundo tercio, Julián y el Morenito.

Julián comenzó con un par bueno al cuarteo.

Morenito, después de dos salidas equivocadas, dejó un palo á la media vuelta.

Julián repitió con una salida falsa y un par al cuarteo delantero, metiéndose y con exposición.

Manolillo el Espartero,
de azul marino con oro,
después de obtener permiso,
sin andarse en circunloquios,
ni retóricas, ni músicas,
por no ser del caso propios,
va en busca de *Gallineto*
que está quedao como un zorro
esperando á la que salta,
y ante él con el trapo rojo,
sin dar á entrambos pinreles
el necesario reposo,
da cuatro pases cambiados,
uno de pecho á su modo,
cinco con la mano diestra
y por alto además ocho,
todos ellos desde cerca
y como proemio ó prólogo,
de una estocada contraria
á un tiempo y arqueando el codo.
Como no son, ni serán
jamás, las plazas de toros
de esos garitos modernos
en donde se pagan momios
por colorados ó azules,
de la moral en desdoro,
sino sitios donde el público
busca solaz y alborozo,
escusado es el decir
que los asistentes todos,
ó silban ó baten palmas
y echan cigarros y gorros.

Y por esta vez aplaudieron los concurrentes.

Llamábase el tercer ratón de los dispuestos *Panadero*, tenía el número 23 y era berrendo en negro, botinero, cornialto, apretado y escurrido de carnes.

Se presentó en la arena revolviéndose.

Después la emprendió con los varilargueros, mostrándose voluntario y de algún poder.

Quilín se las hubo con él en dos ocasiones, rompiendo en la última la garrocha y llevándose dos caídas.

Beao puso dos varas, midió en ambas el suelo, se quedó sin dos caballos y sufrió una colada en el momento de salir la segunda vez de las cuadras con un penco arreglado y lavado.

Agujetas entró en suerte tres veces, apretando

de veras en la última, que le hizo mirar con recelo á los picadores por el daño que le causó.

El presidente conoció esto, y dispuso el cambio de suerte.

Los muchachos de Minuto, Zayas y Noveas, devuelven á los de Rafael, Juan y Manene, el obsequio que les hicieron en el primer toro, y éstos se encargaron de adornar el morrillo de *Panadero*.

Juan Molina dejó un par de sobaquillo y otro al cuarteo, éste bueno, después de una salida falsa.

Manene cumplió con un par bueno.

Minuto, que es muy cumplido, muy agradecido y demás, cumple con lo prescrito en las constituciones taurinas, devolviendo al pontífice máximo estoque y muleta.

Lagartijo, una vez provisto de los utensilios propios del caso, de que le hiciera donación Minuto, brinda y marcha en busca de *Panadero*, al que encuentra en buenas condiciones.

Y previa una faena movida, pero desde cerca, compuesta de un pase natural, tres redondos, tres cambiados, uno con la derecha y tres altos, se dejó caer con una estocada corta, caída y delantera, entrando bien á matar.

Largó luego un pase de pecho, seis altos, tres cambiados, uno natural y uno con la derecha, y cuando se disponía á buscar ocasión para el descabello, Pepín da una vuelta al toro, que al matador le hizo mal efecto, pues le impidió ejecutarlo, por acostarse el toro en seguida.

Pepín acertó á la primera.

Rafael, que lucía terno encarnado con oro, oyó muchas palmas y devolvió no pocos sombreros.

Peregrino, núm. 56, cárdeno, jirón y bien puesto ocupó el cuarto lugar.

Estaba de carnes á la altura de sus difuntos hermanos, y de estatura al mismo nivel.

Mostrose blando y con deseos de que le dejaran en paz desde el momento que le agujerearon la piel por vez primera.

Aguantó dos puyazos de Beao, que rompió en la primera la vara, para que no se pase una corrida en blanco sin dar que hacer á los constructores de garrochas,

Y perdió en la segunda
un jaco, que en sus tiempos
tal vez en las carreras
obtuviera algún premio
de cuatro mil pesetas,
que dan para fomento
de la cría de potros
en nuestro patrio suelo,
cuando hay sin cobrar pagas
tantísimo maestro.

Quilín mojó tres veces y también perdió el velocípedo que montaba.

Y se pasó á otra cosa.

Manene cuarteó un par y tiró medio.

Juan Molina, previa una salida, metió cuarteando un buen par, el mejor de la tarde, que pasó desapercibido para los forasteros, puesto que ni un aplauso dieron al muchacho y lo merecía de verdad.

Lagartijo toreó bien de muleta y sujetó en ella á su enemigo, que tenía tendencias á la fuga, con tres pases redondos, muy bueno uno de ellos, cinco cambiados, once altos y cuatro con la derecha, sufriendo dos coladas, para entrar luego con los terrenos cambiados, pero sin decisión, y dejar un pinchazo alto.

Vuelve de nuevo á la pelea, y previos seis pases altos y cuatro con la derecha, deja una estocada caída cuarteando al meterse.

Da dos nuevos pases y se acuesta la res.

El puntillero á la primera.

El célebre Buñolero,
previo el superior mandato
abre de nuevo el encierro,
y con calma y muy despacio,
sale á la pública escena
el quinto toro, *Esmeraldo*.

Tenía el núm. 40, y era sardo, listón, bragado y delantero de defensas.

Mostróse voluntario en el primer tercio.

Crespo, Martínez y Beao fueron los jinetes con quienes en él se las entendió.

Cinco veces, una de ellas de refilón, se llegó á Crespo, que cayó en la última y vió apagarse la lamparilla.

Martínez entró en turno dos veces, se apeó de golpe y se quedó de infantería.

Beao metió un puyazo, y ni cayó, ni perdió potro alguno, ni rompió la garrocha.

A los quites, los espadas, Minuto hizo en unas monadas.

Descompuesto pasó *Esmeraldo* al segundo tercio de lidia; y si descompuesta anduva la res, no lo estuvo menos Malaver para meterse á cumplir su cometido después de no pocas disposiciones y correr al bicho de un lado para otro.

Tres salidas falsas necesitó para entrar á la media vuelta y dejar medio par bajo.

Espartero, que estaba en el estribo viendo las fatigas que pasaba su subordinado, y que transcurría demasiado tiempo, por señas indicó á Valencia que entrara él, pero el chico hizo como que no entendió las órdenes por no dejar mal á su compañero.

Luego que aquél salió como pudo del atolladero, entró en juego, clavando un par abierto al cuarteo.

Repitieron: Malaver con un palo cuarteando, después de una salida, y Valencia con un par en la misma forma, bueno.

Valencia escuchó palmas.

Preséntase en el proscenio por segunda vez el Espartero, marcha á contender con el de doña Celsa, y previos dos pases cambiados, tres naturales y cuatro altos, deja una estocada caída y delantera, echándose fuera.

Después de nueve pases altos intenta infructuosamente el descabello, estando el bicho en la querencia de uno de los jacos yacentes.

Tres pases altos da el matador, y el cornúpeto se acuesta para siempre.

El puntillero entró en ejercicio, estando al cumplir su misión acertado.

Fué la rata sexta
ó fué el sexto chivo
de la fiesta dada
para los Isidros,
y los descendientes,
niets ó sobrinos
de la tía Javiera,
que ya ha fallecido;
uno á quien pusieron,
siendo algo más chico,
por apodo ó nombre
el de *Giraldillo*.

Tenía el núm. 62, y era cárdeno oscuro, bragado, vuelto de defensas y bizco de la izquierda.

La edad del cornúpeto nos es desconocida, pero por la presencia parecía un choto en la lactancia. Minuto le saludó con una verónica.

Después entró en juego la caballería, ejerciendo el cargo de picadores Fernando Martínez y Crespo, con quienes se mostró voluntario, pero sin poder alguno.

El primero lanceó al de doña Celsa hasta seis veces, cayendo en la última y perdiendo la sardina.

Al quite Minuto, coleando.

Crespo puso una vara sin consecuencias desagradables que lamentar.

Vargas y el Cuarto llenaron el segundo tercio colgando entre ambos tres pares y medio de banderillas.

En buenas condiciones encontró Minuto á *Giraldillo*, al que dió un pase de pecho, tres altos, cinco cambiados, uno de ellos por bajo, dos redondos, tres naturales y uno con la derecha, para largar una buena estocada, la mejor estocada de la tarde.

Intenta después el descabello infructuosamente. Volvió á tender la percalina, dió un pase alto y el bicho dobló para siempre.

El puntillero al primer golpe, rodeado de la sinvergüencería que al acostarse el toro inundó el redondel.

Y se acabó la isidrada,
y hasta el próximo domingo,
en que matarán Currito,
Manuel y Lagartijillo,
seis bichos del de Patilla
hace tiempo aquí no vistos.

APRECIACIÓN:

Era precisa una corrida de *compensación* para el Espartero, ya que el domingo se había dado la del Duque en obsequio de Lagartijo, y la empresa encerró ayer seis chivos de D.^a Celsa Fontfrede con el objeto indicado.

Algunas repugnancias y protexas hubo en el apartado á la vista de ganado tan chico y tan flaco, y por si acaso el público no tragaba el anzuelo, se encerraron como sobrereros dos bichos de Nandín.

Pero los Isidros es gente bonachona que aguantan y traga lo que les quieren dar, y aunque admirándose de que en la corte se considere como toros á lo que en sus respectivos pueblos se llama

moruchos, vieron y callaron, convencidos de que las quejas del lugar no son oídas en la Corte.

D.^a Celsa Fontfrede, viuda de D. Fernando Concha y Sierra, ha sufrido una equivocación lamentable al enviar á Madrid unos toros tísicos, que por su trapío, robustez y alzada, no debían presentarse en ninguna plaza de primer orden, y mucho menos cuando su lidia iba á estar confiada á *Lagartijo* y *Espartero*.

En el primer tercio tuvieron voluntad, pero su poder fué muy escaso, sobresaliendo solo el tercero.

El cuarto cumplió á duras penas, y gracias al presidente, que cambió de suerte con suma rapidez, no volvió la cara.

En suma; un ganado que en novillada hubiera sido admisible, pero nunca en corrida de toros formal, ni aun con el carácter de extraordinaria.

Lagartijo.—Para confirmar la alternativa que por un accidente no llegó á tomar en Madrid el espada Minuto el año anterior, ayer le cedió el maestro su primer toro, estoqueando Lagartijo los lidiados en 3.^o y 4.^o lugar.

Aunque la carne que ayer había que repartir era escasa, hubo poca equidad en la distribución, regalándole á Minuto el bicho más grande de la corrida, que fué el que rompió plaza.

El tercero, primero de los dos que estoqueó Lagartijo, fué un bicho bravo, noblote y pequeño, sin respeto de ninguna clase, al que Rafael se acercó bastante para hacer una buena faena que, por ser movida, no resultó notable.

Al herir entró bien, pero tuvo poca fortuna, porque la estocada resultó caída y delantera.

No por esto hemos de negarle nuestro aplauso, pues no siempre obedece el toro á los caprichos de un matador.

Bastante mejor nos pareció su faena en el toro cuarto, al que supo atraer á la muleta cuando el bicho solo quería marcharse del mundo.

En cambio al herir, tanto en el pinchazo como en la estocada, se echó fuera de la suerte antes de tiempo, por cuyo motivo quedó clavado el estoque en sitio más bajo del en que debió pinchar.

En la brega estuvo activo y dirigiendo no quedó mal.

Espartero.—Le tocó en primer turno un animal poco franco, y aunque sin afligirse pasó de muleta desde cerca, sin parar ni en un solo telonazo.

Cuando se preparaba á herir se le arrancó el bicho, resultándole la estocada delantera y contraria.

Tan movido como en el segundo hizo la faena de muleta al quinto, sin dar un solo pase bueno por su inquietud en los pies.

Al herir se echó fuera, previo el bailoteo de costumbre, para dejar una estocada corta, caída y delantera; que previos unos telonazos, preparando el descabello, que luego intentó sin resultado, el bicho se acostó.

En la brega ocupó siempre su puesto, y ayudó cuanto pudo á su paisano Minuto.

Minuto.—No ha perdido ni un átomo de la valentía que tantas palmas le ha proporcionado mientras formó parte de la cuadrilla de niños sevillanos.

En el primer toro (que como dejamos dicho fué el mayor de la corrida), toreó de cerca, aunque siempre movido, porque sus escasas facultades no le permiten hacer otra cosa.

Tiene que acudir á mañas y tranquilos para quedar bien y arrancar palmas.

Atizó dos pinchazos señalando bien, y una corta buena, para finiquitar.

Pero siempre teniendo que dar un saltito al meterse, pues de otra manera no alcanzaría al morrillo.

En el sexto, que por su tamaño era un torillo muy adecuado á sus condiciones, pasó de muleta haciendo dibujos, pero también sin dejar en reposo los pies.

Al estoquear se metió con extraordinaria valentía, cobrando la mejor estocada de la tarde.

Bregando y en quites no quedó mal, comparatiendo el trabajo con sus compañeros.

En varas quedaron mejor Agujetas y Trigo.

En banderillas el mejor par le clavó Juan Molina en el toro cuarto.

Julián y Valencia también quedaron bien en un par cada uno.

Aceptables los servicios.

La tarde, buena.

Entrada, de las mejores.

Presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN CADIZ

Corrida verificada el día 8 de Mayo de 1892.

Ganadería de los Sres. Peñalver.

Desde la barrera.

¿Para cuándo reserva la gente venir á la plaza por ver la función?

Con razón

todos juzgan ser cierto, evidente, que en Cádiz se acaba la antigua afición.

Puede ser que si acude otro día el público en masa queriendo aplaudir,

¡suerte impía!

Ni los toros muestren valentía

ni los matadores se quieran lucir.

Por eso mi abuelito

con cierta zumba

me decía:—Muchacho,

no pierdas una.

Cuando ellos quieren

donde menos se piensa

salta la liebre.

La lidia.

¿Preside Meléndez? ¡Sea enhorabuena!

¿Y quién le acompaña? Plácido Muñoz.

Todo está dispuesto, ya el clarín resuena,

ya sale pisando la menuda arena

un toro de empuje, tremendo, feroz.

1.^o—*Prenogero*.

Negro, bragado, bien puesto y de bonita lámina. A la salida lo saluda Luis con tres verónicas.

Creciéndose á la puya recibe ocho visitas, dando buenos batacazos y mandando en uno de ellos á Enrique á la enfermería con una conmoción cerebral.

Notas salientes. Dos quites muy buenos de Luis y uno superior de Minuto.

Caballos muertos, uno.

Galea clava un par abierto, aprovechando, y otro al cuarteo. Tomás mete otro par, también al cuarteo.

Don Luis, con finura y seso,
brinda ante la Presidencia,
y en las gradas del Congreso
aplaude la concurrencia.

Arrímase el espada, usando de ciertas precauciones, al de Peñalver, y previos tres naturales, cuatro con la derecha y cuatro de pecho, deja media estocada tendida.

Sigue su faena dando algunos pases para arrancarse de largo con una buena á volapié. Acaba descabellando á pulso al tercer intento. (Palmas.) Vestía Luis de verde y oro. El toro, noble y guapo en todos los tercios.

2.^o—*Limoncito*.

Cárdeno oscuro, bragado,
delantero y apretado.

Minuto lo recibió con cuatro verónicas, que fueron aplaudidas.

En seis varas dió cinco costalazos y mató un caballo. Mazzantini hizo un quite con mucha limpieza, y el Chiquitín dos, adornándose á la salida é hincándose de rodillas en uno de ellos. (Palmas.)

En banderillas hubo poco que ver. Zayas dejó un par aprovechando y tiró otro de cualquier manera. Noteveas cuarteó dos palos sin lucimiento. Y sale Minuto, que me recuerda la célebre canción de los alemanes de *La diva*.

Todo, todo, todo muy chiquito,
muy bien vestido, muy arregladito,
cosa que hace honor.....
á sus prendas como insigne matador.

Luce vistoso traje granate y oro.

Brinda según costumbre, tira la montera á los tendidos, y decididamente se marcha en busca de su adversario.

Parando y con arte da cuatro naturales, dos redondos y cuatro de pecho (dos de ellos rematados y ceñidísimos), y entra á volapié con una corta. Sigue su trasteo sin descomponerse, cuadra á la res y se arranca con una gran estocada que le dejó libre el paso para la eternidad. (Ovación merecida.)

¡Olé por el duende,
con tanto salero!
¿Pues no se defiende
como un buen torero?

Esto nos demuestra con seguridad,
que tiene el muchacho mucha habilidad.

Limoncito se conservó siempre bravo y boyante.

3.º—*Tesorero*.

Negro, listón, algo abierto y de presencia.
Desde los primeros encuentros con los picadores, demostró que traía un ciclón en la cabeza.

Enrique Sánchez volvió al ruedo, dispuesto nuevamente á dar pinchazos á cambio de revolcones, y en unión de sus colegas metió el palo varias veces con voluntad.

El bicho, creciéndose, tomó siete varas, entró una vez suelto y dejó tres potros *cesantes*. Demostró coraje, bravura y entereza de carácter.

Por eso un antiguo amigo
me dijo: ¡qué falta hacía
un jefe de este calibre
en ciertas *Tesorerías*!

Regaterillo cuarteó un bonito par. Galea no pudo clavar más que dos medios. El toro empezó á mostrar tendencias á la huida.

Luis, con uno natural, uno redondo, dos de pecho y cuatro con la derecha, logró terciarlo en las tablas, para arrancarse con media mal dirigida. Cuatro pases más fueron exordio de una estocada tendida, tirándose de largo. Concluyó con un gran descabello á pulso. (Palmas.)

4.º

Con terno de seda cruda
se presentó un *Confitero*
regalando peladillas
y ofreciendo caramelos.
Los cuernos de la Abundancia
reellenos de coco y huevo
llevaba sobre la frente
bien seguros y sujetos,
por eso nadie quería
admitir tales obsequios.

Minutillo, que es bromista,
le estuvo tomando el pelo
con recortes y monadas
y adornillos de buen género;
pero él se sacó la espina
en siete veces lo menos,
repasando unas *costillas*
y moliendo algunos huesos.

Noteveas (que quisiera,
con ingenuidad, no verlo)
le dejó tres *alfeñiques*
en las orejas bien puestos.

Y su camarada el *cuarto*
(que no vale los tres céntimos)
le colgó dos *piñonates*
en el rabo y un brazuelo.

Minuto volvió á la palestra con tantos deseos como antes, y desplegando la muleta en la misma cara, trasteó al de los *confites* con elegancia, valentía y limpieza. Se preparó para matar no hallándose el toro en condiciones, y Luis estuvo oportuno tirando el capote.

Siguió el niño su trabajo, compuesto de pases redondos, naturales y de pecho, y acabó con la vida del animal, de un pinchazo y una corta, pero bien colocada. Intentó una vez el descabello después de sacar el estoque; pero á los pocos instantes el bicho dobló las patas para entregarse al puntillero. (Palmas.)

5.º—*Madrileño*.

Negro, zaino, con muchas libras y buena lámina.

Fué duro y codicioso al hierro. Un buen toro, en toda la extensión de la palabra. Enrique y el Chato le pegaron bien; pero supo desquitarse, dando seis porrazos y matando cuatro pencos. Al caer un picador sobre el lomo de la res, casi en los medios de la plaza, Minuto entra con el capote con tal oportunidad y acierto, que logra llevarse al animal, evitando la cogida segura del picador. El niño, en este como en otros quites, concluyó haciéndole al bicho una caricia en el testuz.

La ovación fué atronadora.
¡Vaya un lidiador astuto!
Desde hoy ya no eres Minuto,
que eres un cuarto de hora.

Luis también hizo unos quites muy lucidos y oportunos, mereciendo justas palmas.

Al cambiar la suerte, Mazzantini toma los palos y ofrece un par á su diminuto compañero. Este, sin grandes preparativos, cita en corto, y al arrancarse el toro clava los rehiletes al quiebro, resultándoles algo abiertos. La suerte, no obstante, estuvo bien ejecutada.

Luis, llegando hasta la misma cabeza paso á paso, clava un par de frente, superiorísimo, y repite con otro muy bueno, saliendo por el lado contrario.

Esto sí que merece
dos seguidillas,
no hay quien ponga esos pares
de banderillas.
Sirva lo que declaro,
que es con franqueza;
ni el *Cordobés* las clava
con más limpieza.

La muerte de este toro fué brindada á los espectadores del sol.

Luis, fresco y tranquilo, trasteó al *Madrileño* con ocho pases naturales, tres de pecho y cuatro con la derecha, sacándolo de la querencia de los caballos muertos y terciándolo en las tablas para entrar con media estocada que resultó bien puesta.

Varios pases más y una gran estocada, entrando también en tablas por derecho y con coraje, fué la terminación del trabajo que empleó Mazzantini con el quinto de la corrida. Muchos aplausos en la sombra y el *delirio* en el sol.

6.º—*Guindaleta*.

Jabonero, bien puesto y de libras.

Minuto lo lanceó con cuatro verónicas buenas y un farolillo, preparándose para la suerte de frente por detrás, pero no acudió el toro.

Con voluntad se arrimó ocho veces al Chato, el Arriero y Fuentes, matándoles tres caballos y causándoles rápidos descensos.

Con tres malos pares de banderillas pasó á manos de Enriquito, quien hizo grandes labores con la muleta, hasta el punto de hincarse de rodillas, y en esta forma dar un buen pase de pecho.

El muchacho acertó á dar una estocada, aunque con tendencias, pero de las que no necesitan más que los perfiles del puntillero.

APRECIACION.

Los toros.—Bien criados, bravos, boyantes y nobles. Orgullosos pueden estar los nuevos ganaderos Sres. Peñalver con las seis reses que presentaron el domingo en nuestra plaza. Cumplieron bien en todos los tercios, creciéndose en la suerte de puya, sin perder un instante su condición de acudir bien al trapo y dejarse torear. Han sido los bichos de más coraje que se han lidiado en Cádiz desde hace tiempo.

Y se explica, es cosa clara;
porque tienen sangre mora:
son del desierto de Sahara,
según dijo una señora.

Los matadores.—Luis, en general, muy bien. Pasando al primero, despegado. Hiriendo, desde largo. En el tercero, tampoco entró á matar sobre corto; pero en el quinto estuvo á la altura de sus mejores tiempos, y trasteó con frescura y desahogo, para dejarse caer dos veces como manda el arte y la afición exige.

En banderillas, inmejorable. En quites, oportuno y trabajador, sin abusar de monerías y juguetes. En la dirección de la lidia, bien.

Minuto.—Vaya un chiquillo con disposición, habilidad y arrojo. Es un torero en miniatura, que se trae un trabajo a'egre y *garboso* dentro de la perfección, capaz de entusiasmar al público más frío ó menos inteligente.

Con el capote y con la muleta estuvo toda la tarde hecho un héroe. Sus quites no fueron solamente de adornos, sino de oportunidad y conveniencia.

Esos pases ceñidos y rematados, sin perder terreno, ni dejar que se le vaya el toro, significan que el niño no tiene pelo de tonto, y que está en condiciones de competir, en ese terreno, con el que más presume de lidiador.

Con el estoque, hirió varias veces con acierto; claro es que la falta de estatura tiene que suplirla con sus recursos y tranquilos, y siempre éstos no dan el resultado que se necesita.

En banderillas, muy bien. En los lances de capa, aplaudido con justicia, sobre todo en tres verónicas dadas al sexto toro.

Picadores.—Enrique estuvo como siempre, valiente y trabajador. El Chato, también apretó bien los puños.

Banderilleros.—El Regaterillo en un par, y Tomás en otro.

El presidente, algo soñoliento en varas.

La entrada, floja.

Caballos, 14.

Cosquillas.



Madrid.—El domingo próximo se celebrará la sexta corrida de abono, jugándose seis toros de la ganadería de la señora condesa de Patilla, que estoquearán Francisco Arjona Reyes (*Currito*), Manuel García (*Espartero*) y Antonio Moreno (*Lagartijillo*).

**

Nuevo libro.—Se ha puesto á la venta en las principales librerías uno cuya adquisición recomendamos, y del que nos ocuparemos en otro número, titulado *Los Novillos*, escrito por el distinguido periodista é inteligente aficionado don Pascual Millán.

**

Beneficencia.—Se dice en los círculos donde se trata de toros, que el espada Luis Mazzantini será el diestro que complete la combinación para la corrida de Beneficencia, en la que ya es un hecho que torear, como dijimos en nuestro número anterior, los espadas *Lagartijo*, *Cara-ancha* y *Espartero*.

**

Salamanca.—Han sido subastadas y en breve comenzarán las obras para la construcción de la nueva plaza de toros, ascendiendo la cantidad que para ellas se destina, á la suma de 240 375 pesetas.

Manuel Vargas TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)

Zaragoza, 41.—Sevilla

Valladolid.—Los Sres. Vallejo y Fuentes, socios de la empresa de la plaza nueva de esta capital, han estado en Madrid estos días para ultimar los contratos para las corridas que han de celebrarse en la capital de Castilla la Vieja, en el mes de Septiembre próximo.

Se lidiarán en ellas reses de Veragua, Ibarra y Solís, por las cuadrillas de *Lagartijo* y *Espartero*.

**

Contratiempo.—Dice un periódico de Sevilla que se encuentran detenidos en el término de Santa Olalla 70 toros y novillos que venían conducidos á Madrid por estar atacados de epizootia.

**

Apoderado.—El del espada Juan Jimenez (*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González García, que vive calle del León, 25, principal.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad
y los hierros
con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.